

La gestión económica

Como consecuencia no sólo de la herencia del pasado y de los efectos de la crisis mundial, sino de una política que estimamos equivocada, el país está hoy ante una realidad económica profundamente inquietante.

A fines del año 1973 el gobierno aplicó un conjunto de medidas con el fin de corregir las agudas distorsiones que existían en los precios, en la cantidad de dinero, en el sistema productivo, en la actividad del Estado y en el comercio exterior. Se señaló que era inevitable hacer un duro esfuerzo colectivo para volver a la normalidad que, a su vez, era una condición necesaria para lograr la estabilidad de precios y el crecimiento económico.

La receta, según se expresó, consistía en crear las bases para establecer lo que se ha llamado "la economía social de mercado". Para ello se entregó al mercado la responsabilidad de buscar el nivel de precios correcto y el justo equilibrio entre el valor de los distintos bienes. Se reconoció implícitamente que esto no sería posible sin una apertura de la economía chilena al exterior, con el doble propósito de estimular las exportaciones y permitir la entrada de productos importados, para que éstos actuaran como reguladores de los precios internos y evitar así las imperfecciones del mercado originadas en la existencia de monopolios

y oligopolios, especialmente en el sector industrial.

Por otra parte, como era necesario reconstituir el capital de trabajo perdido en los años anteriores y reponer equipos y maquinarias, las actividades productivas deberían contar con los recursos propios o con los créditos que les permitiera cumplir con el propósito enunciado. En consecuencia, debía provocarse una transferencia del consumo hacia la inversión.

En un esquema de esta naturaleza, casi por definición, se estaba haciendo recaer el sacrificio en las remuneraciones del trabajo, y por lo tanto, sobre el nivel de vida de la gran mayoría de los asalariados. Las cifras son elocuentes a este respecto. Si se toma como punto de partida los sueldos y salarios reales del primer trimestre de 1970 y se hacen igual a 100, ellos alcanzaron a 66,2 en el tercer trimestre de 1973. Si bien es cierto que este índice subió hasta 83.9 en el tercer trimestre de 1974, es preciso anotar que la tasa de desempleo ha aumentado a más del doble de la que existía en 1970.

*y todos ellos, conduciendo a futuras que es*  
*La pérdida no ha sido inferior*  
*a un tercio a lo cual*

La situación se hace más dramática al constatar que a pesar del sacrificio impuesto al sector asalariado, la inflación se ha mantenido en niveles cercanos al 400%, la desocupación ha llegado al 13.3% en Marzo de 1974, la actividad económica se enfrenta a una clara recesión y la balanza de pagos acusa un fuerte déficit debido a la disminución del precio del cobre.

En estas condiciones el mercado libre no sólo no opera a favor del consumidor - ni qué decir de los grupos más pobres de la población - sino que se convierten en mercados mucho más cerrados y especulativos, colocando al consumidor en un verdadero estado de indefensión. Y, a pesar de ésto, se insiste en el esquema inicial cuando se tiene la certidumbre de que no se podrán usar las importaciones como un mecanismo regulador de los precios internos, por un tiempo difícil de precisar, y las esperadas inversiones extranjeras no pasan de ser intenciones sin compromiso de fecha fija para materializarse.

Después de casi veinte meses de transcurrido el gobierno se <sup>ha</sup> ~~pa~~ <sup>de</sup> otro esfuerzo aún más doloroso, porque el remedio principal es disminuir el gasto y la inversión pública, lo que tendrá un efecto ~~completo~~ ~~radical~~ amplificado en la desocupación.

Además, el cambio en el sistema de reajuste de remuneraciones en que no se consideraría los meses de Mayo y Junio para computar los futuros reajustes y cuando se ha elegido precisamente a esos meses para hacer las más fuerte alzas de precios, provocará una nueva reducción de los ingresos reales de los asalariados.

Por otra parte la situación de las empresas tenderá a ser cada día más crítica.

La contracción <sup>extrema</sup> ~~externa~~ de la demanda, agudizada por la alta proporción de cesantía, conduce inevitablemente a reducciones muy severas en la producción, pues las empresas no pueden financieramente sostener nuevos stocks que se acumulan.

La paralización de la inversión pública significará otro golpe que tendrá repercusión en innumerables empresas que trabajaban en ese sector y que a su vez despedirán a sus empleados y obreros.

Ningún ejemplo puede ilustrar mejor la amarga crisis que vive Chile que lo ocurrido con la producción de Acero (Huachipato). En los años anteriores a 1970 se apresuraban los esfuerzos para ampliar la planta con el objeto de producir como mínimo un millón de toneladas, pues no daba abasto para las exigencias del mercado. Hoy se ha <sup>paralizado</sup> cerrado uno de los dos altos hornos y su producción está reducida justamente a la mitad de 1970 y con una población 10% mayor.

Junto a la disminución en el nivel de vida de los grupos más débiles de la población se ha fortalecido y concentrado el poder y la riqueza en aquellos que producen bienes de consumo esencial o que constituyen monopolios que reajustan sus precios sin enfrentar la competencia, <sup>y especialmente en raras</sup> ~~o~~ <sup>que abusan</sup> que manejan los recursos financieros ~~con los cuales~~ podrán adquirir los activos depreciados a causa de la recesión y de las quiebras ya previsibles.

Todo el sistema financiero está organizado para beneficio de un pequeño grupo. Resulta inmensamente más beneficioso manipular el dinero y cobrar intereses que ningún aparato productivo puede resistir.

El mejor reducir la dimensión de las empresas, aumentar los precios, tener menos trabajadores, y mejor aún tener el dinero depositado en estas organizaciones que pagan sin riesgo lo que, con trabajo, jamás se podrá conseguir.

Simultáneamente se sacan a remate paquetes de acciones o empresas que se construyeron con el sacrificio de todo Chile y pueden comprarlas a precios a veces irrisorios quienes tienen todas las ventajas para construir sus imperios económicos financieros.

Y esto justamente cuando el mundo entero camina en dirección diferente.

Nadie pretende que el Estado acumule empresas; pero otra cosa es desprenderse de aquellas que se levantaron con el esfuerzo de la Nación entera. *tienen influencia determinante en la vida del país.*

En resumen, los sacrificios han sido muy desiguales, y hasta ahora sin resultado positivo. Por otra parte, el propósito de disminuir la inflación a cualquier costo, la neutralización del Estado como agente regulador y de promoción del desarrollo, el deterioro de la actividad productiva, industrial y de la construcción, la concentración de la producción en ~~menos~~ menos empresas y la responsabilidad actual de someterlas a la competencia externa, configura un panorama cargado de pesimismo en el corto plazo y sin perspectivas para el futuro .

Así, teniendo un control absoluto de la situación política, económica y social, se han perdido 20 meses. Los anuncios claros y

específicos que se hicieron en el pasado, se demostraron falsos.

*Los anuncios al demitir a los ministros, de Huelga, de suspensión de la ley del Colaborador y de otras a pesar de las advertencias - prevenciones - cambian los reglas de un juego que se está jugando en un nivel inferior.*

Sin embargo los gestores de esa política económica que fallaron en

sus cálculos y compromisos, acentúan su misma política.

Es muy posible que <sup>algun</sup> con ella paralicen el país, lleguen a una

*deben*  
 La cesantía superior al 16%, ~~terminen con las obras públicas, etc.,~~  
*los muy amible des*  
 y en esa forma terminen con la inflación, en medio de un país exhausto  
*truelien*  
 y disminuido. Entre tanto, miles y miles de chilenos, especialmente  
 profesionales y obreros calificados, salen a buscar trabajo fuera del  
 país, lo que constituye una pérdida de capital que no ha sido sufi-

cientemente evaluado.  
*Esta política económica está fobacizando al país. Podrían reducirse con la*  
*inflación, reduciendo la tasa de interés, sea nivel de desarrollo y de vida*  
 Recuperar los antiguos niveles y darle al país el desarrollo  
 que requiere, será cada día más difícil.

El atraso en inversiones fundamentales repercutirá en los años  
 próximos y disminuirá la vida entera del país.

*En algunos hechos, como el nivel del agua, la inflación mundial y la*

*devaluación*  
*recibida*

Una política que acusa los resultados expresados y que tiene  
 tales fallas de funcionamiento no puede conducir a resultados positi-  
 vos, y lo probable es que hará inútil la angustiosa situación en que  
 está viviendo la gran masa de la población, sumiendo al país en una  
 nueva catástrofe u obligando a pagar un precio que está más allá de  
 toda <sup>lo</sup> razonable capacidad de resistencia.

Entre tanto para imponer esta política se trata de imponer  
 silencio a quienes la observan o se considera como un atentado el solo manifes-  
 tar una opinión diversa.

La condición que exigen los autores del plan económico  
 es que nadie discuta sus proposiciones. *Tienen todo el deber de pagar*  
*ocultar los cifras y los hechos.*

Recientemente en Francia, en el mes de Junio, al comprobar el gobierno francés que el costo de la vida había subido en un doce por ciento en los últimos doce meses, decretó el control de precios y de márgenes de comercialización de una serie de ramas de producción, estimando que ante una tasa tan alta de inflación no se podía dejar sólo al libre juego del mercado su regulación.

Aquí sólo se recurre a la contracción de la demanda, alas medidas monetarias y a la reducción del gasto fiscal.

Sin duda que estos dos últimos factores deben ser considerados, pero poner el énfasis sólo en ellos puede reducir las tasas de inflación sobre la base de reducir el país a su más mínima expresión y hacer pagar a la gran masa de los chilenos un precio excesivo e indebido.

A ello se agrega que todo el modelo conduce a vigorizar la influencia de los sectores más poderosos y a que el país retroceda en varios decenios en cuanto a su evolución política y a su cambio social.

Un proceso así resulta anti-histórico en sus fundamentos y negativo en sus efectos. *y es imposible con medios el daño que*

*le está causando al país: pobreza, atasco e injusticia. Un país puede sufrir todo esto si se impone el silencio; pero nadie medirá su verdadero costo, no solo social, económico y cultural. En la poesía cubana la que se veía disminuida.*